

Nombre de la publicación: APSI
"REVISTA []" N° 454
Ciudad SANTIAGO
Fecha: Año 1993 Mes 7 Día 12-25
Página 26-28 Columna
Ubicación del recorte
Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

1207-1

Jóvenes de los '90 y la política ¡Vale callampa!



"¿Los políticos? Valen callampa". "Que se junten con nosotros, pero en la sincera". "No tenemos problema en decirles lo que pensamos. Nos gusta esto del cambio. Son ellos los que no atinan".

Por MARÍA EUGENIA CAMUS

Colorados se pondrían los conocidos rostros de la gran mayoría de quienes componen el más amplio abanico político si aceptaran el desafío y, sin tomarse la palabra, escucharan abiertamente y por espacio de un buen rato a estos chilenos que fluctúan entre los 15 y 29 años (edad oficial autorizada por las Naciones Unidas para considerarse joven). Como ellos han insistido, la generación de los '90 se siente bien en democracia. Lo que no les acomoda es la forma en que se hace política en este Chile en transición. Es lo que ha frustrado sus expectativas. El 76,5 por

ciento (Encuesta CERC, enero de 1993) se declara partidario del cambio ocurrido en marzo del 90. Su evaluación cambia drásticamente a la hora de poner nota a quienes, en estos años, asumieron la responsabilidad de conducir el proceso. La puntería se afina y el fuego es más graneado cuando el blanco es el Congreso y los partidos políticos. No se escapan algunos connotados ministros.

"NO SOMOS GILES"

"Hoy la política es cochina. Yo la entiendo como un acto de amor, tener vocación de servicio público. Pero uno ve a estos gallos dedicados a su propio asunto. De nosotros se acuerdan cuando hay que votar" (Sergio, 20 años, ex-dirigente estudiantil de izquierda y hoy dedicado a sus estudios de Música en una universidad privada). "El 80 por ciento de los políticos se preocupa de salir en la tele o estar en la taquilla, pero no de los problemas de la gente", agrega Francisco Cortés, vicepresidente del Centro de Alumnos de la Universidad Central. Sin embargo, les concede que, "durante 17 años no se pudo ejercer la política, entonces ellos están

aprendiendo recién".

"Nosotros no somos giles y nos damos cuenta que la política ahora se hace entre cuatro paredes y es reducido el número que toma decisiones", acota Arturo Barrios, socialista quien es -con sus 25 años- el único candidato joven que postula al Parlamento. "Son las mismas caras, cuatro años más viejas, las que se lo están repartiendo todo. A la política en este país le hace falta un aire nuevo. Una se siente tan distante de ellos. Yo ni siquiera me atrevería a plantearles mis problemas". (Cecilia, 22, "nana" de dos pequeños y estudiante secundaria en un liceo nocturno).

La percepción de la joven es recogida en el estudio CERC antes mencionado, ya que el 72.5 por ciento señaló que los políticos no se preocupan de lo que piensa la gente común. Hay otros datos preocupantes como el que el 66.3 por ciento de jóvenes piense que los políticos sólo buscan intereses personales, o que su estilo es tan complicado que el 66.2 por ciento no logre entender lo que sucede.

Son críticas que se mantienen en el tiempo. Y lo más grave es que sus partidarios aumentan y no se sienten motivados

a participar en los procesos electorales que se avecinan. 700.000 jóvenes aún no se han inscrito para ejercer su derecho ciudadano, aunque el 85 por ciento del total de jóvenes chilenos ya cumplió con el trámite. "Pero no pasa", dicen respecto al interés que podría despertarles las futuras elecciones, campañas y demases. Prefieren

gastar sus energías en "la personal" y en temas y actividades que sí les llaman la atención, pero que hasta ahora no las ven reflejadas en "ese estilo de hacer política" y que resumen en "el circo de los acuerdos y desacuerdos, pactos y subpactos, bajadas y subidas en las planillas partidarias para correr en diciembre". Todos temas que han tenido de cabeza a la clase política en este primer semestre del año.

Los valores como la solidaridad, la amistad y el compañerismo están presentes. Es cuestión que haya alguien que sepa despertarlos

¿FRUSTRANTE O FRUSTRADOS?

Resulta a veces recurrente el diagnóstico que indica que los jóvenes atraviesan por un estado de frustración de sus expectativas. Esto, según los mismos analistas —casi siempre adultos— conduce a que muchos jóvenes, especialmente los más pobres, deriven al alcohol, al consumo de drogas, a la delincuencia. Los jóvenes contraatacan señalando que los problemas sociales subsisten y que aún existen millones de pobres. La mayoría jóvenes. Esta es la explicación cómoda que

tiene el mundo adulto para no asumir que ellos son los primeros responsables de haber generado lo que denominan "la generación frustrada". "Nosotros no nos creíamos el cuento completo de que había que estar de acuerdo en todo con el gobierno autoritario para garantizar el cambio. Pero lo asumimos a concho y participamos en las

campañas del No y de Aylwin. Planteamos nuestras expectativas, pero después no se nos entregaron canales de participación. Entonces, todavía hay muchos jóvenes pateando piedras", dice Luis, de 20 años, quien trabaja en un supermercado.

Los jóvenes se reconocen como un segmento social muy heterogéneo, cuyo común denominador es la preocupación individual que tienen por su "cuento propio y por hacerlo lo mejor posible". Las expectativas van por este derrotero y apuntan, en los sectores más pobres, a tener mejores posibilidades de estudio, capacitación y trabajo.

En los sectores medios, además de estas preocupaciones se apunta con más énfasis a los temas culturales, a querer discutir sobre su libertad sexual, sobre los peligros del SIDA o sobre la censura. Similares temas, pero más marcadamente su interés por ser "el mejor" para postular a una excelente ubicación laboral con status y prestigio, es la temática que circula entre los sectores altos juveniles. A pesar de la diversidad de intereses, y al igual

que su evaluación sobre la forma actual de hacer política, los jóvenes tienen una segunda e importante opinión común. "Este es un país cada día más cartucho y más pecado, donde pareciera que hay miedo de hablar. A nosotros nos molesta que no se pueda discutir seriamente el tema de la campaña del SIDA, o que se censure un desnudo en el teatro o la televisión. Estamos tratando de crear en la universidad, los espacios para discutir este tipo de inquietudes. Siempre que se plantean estos temas, hay mucho interés por participar", apunta Francisco, el dirigente de la Central.

Frente a la valoración que se les hace de que la generación de los '90 peca de excesivo individualismo, rápidamente acusan recibo y aclaran que, "durante 17 años se exarcebó a través de los medios de comunicación, del discurso y del mensaje oficial el individualismo como virtud. Algo se nos metió en las cabezas a nosotros, 'los nietos de Pinochet'. Esto más bien se expresa en que en primer lugar ponemos nuestros intereses laborales o académicos porque queremos ser mejores. Pero los valores como la solidaridad, la amistad y el compañerismo están presentes. A lo mejor es cuestión, en algún caso, que haya alguien que sepa despertarlos".

Alguien o algo. Como lo fue la tragedia provocada por el aluvión del pasado mayo en Santiago que puso en movimiento a miles de jóvenes de todos los pelajes y creencias que durante días estuvieron codo a codo con los pobladores sacando barro. "Fue una respuesta espontánea que puso por encima de toda sospecha que la solidaridad está presente entre los jóvenes. Al punto que nos sobrepasó a los propios dirigentes juveniles, muchos de los cuales —y me cuento entre ellos— nos pegamos la desubicada y no fuimos con la pala a meternos al barro" reconoce Arturo Barrios, preocupado en esas fechas de ser uno de los más fervientes activistas de la campaña de Ricardo Lagos. "Me agarró la onda política, y perdí la sintonía con lo que le interesaba en ese minuto a la gente".

Para los jóvenes una cosa importante es sentirse juntos. Privilegian la amistad, los grupos en que además hay un interés colectivo por la música el deporte, el baile. De allí a que una significativa mayoría sienta interés en partici-

CUADRO 1
Satisfacción con la democracia
P: Tomando todo en cuenta, ¿cuán satisfecho está Ud. con la democracia aquí en Chile? Diría que está...

	Agosto '90		Diciembre '90		Marzo '91		Marzo '92	
	18-30	31y más	18-30	31y más	18-30	31 y más	18-30	31 y más
Satisfecho	73.4	76.4	73.3	77.3	58.5	61.3	32.4	39.0
Poco satisfecho	23.3	18.9	23.9	19.7	40.7	36.6	63.0	56.7
NS/NR	3.3	4.7	2.8	3.1	0.9	2.1	4.7	4.3

Encuestas nacionales
Representatividad: 63% de la población
Fuente: Cerc

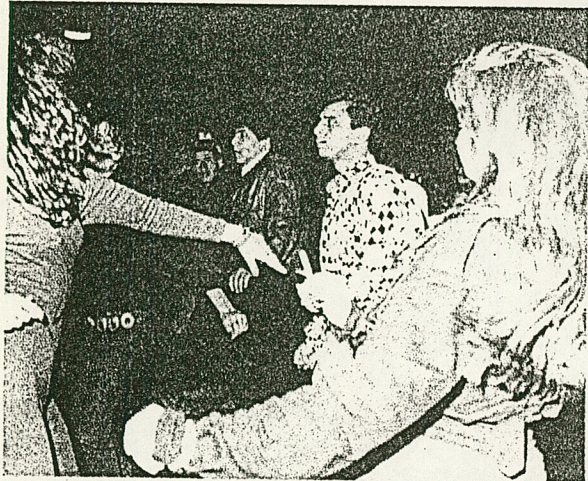
par en las actividades que se realizan a través de los grupos parroquiales, la Pastoral Juvenil, las comunidades cristianas.

"Es que no es algo para ir a rezar. No estoy ni ahí con eso. Es buena onda la gente que se junta. Uno conoce otros gallos y conversando nos damos cuenta de que podemos modificar algunas cosas", cuenta Paola, de 18, que se declara de izquierda, pero le "arranca a las juventudes políticas".

USAR LOS DERECHOS

Entre los temas por los que "se urgen" y que han tomado conciencia que es

imperioso resolver está uno que los golpea, aterra, enfurece y perjudica cada vez que les sucede. Se trata de la llamada "detención por sospecha" de la que son víctimas decenas de jóvenes y jovencitas, especialmente durante sus salidas al carrete de los fines de semana. Reclamamos ha habido muchos, pero como no hay legislación específica del tema, el problema continúa. Y es en este punto donde, finalmente, valoran lo realizado por el conjunto de las juventudes políticas y el Instituto Nacional de la Juventud que tomaron en sus manos el problema y están por presentar al Parlamento una moción que reglamenta la acción policial.



Lo importante es sentirse juntos, la amistad, la música, el deporte y el baile

"Ser joven no es sinónimo de sospechoso y esto significa un cambio cultural en el país. Pero también nosotros tenemos que ser capaces de usar nuestros derechos - por eso yo estoy inscrita- y ser ciudadanos y opinar y sancionar con nuestro voto a los que no se preocupan de estos temas. El problema que tiene el actual llamado a inscribirse es que una vez más nos interpelan en forma individual días antes que necesitan los votos. No veo una preocupación para entregarnos una mejor educación cívica que nos explique la importancia de ser ciudadano. No estar en la vere-

CUADRO 2

Opiniones acerca de los políticos.

P: Voy a leerle una serie de frases. Quisiera que me diga para cada una de ellas si está muy de acuerdo... (Sólo los que dicen Muy de acuerdo y De acuerdo, sumados)

Los Políticos sólo buscan intereses personales	18-30
Los Políticos no se preocupan de lo que piensa la gente común	66.3
Los Políticos se acuerdan de la gente sólo cuando hay elecciones, y luego se olvidan de ella	72.5
Encuesta nacional marzo 1992	83.7
Representatividad: 63% de la población	
Fuente: Cerc	

da y mirar cómo la historia pasa por la calle, sino meterse a la calle. Esa es la sintonía. No contarnos nuevamente el cuento de que hay que votar por los mismos, cuatro años más viejos, que no atinaron con nosotros".

Son las opiniones de Francisco, Cecilia, Arturo, Isabel, Sergio, Paola, entre otras recogidas. Dejan tarea para la casa para quienes necesitan votos para representar, de verdad, a este importante segmento del país en las instancias de poder. ¿Son los jóvenes los frustrados, o es frustrante para ellos la forma de interpretarlos a través de la política? •

Las cosas buenas

Dos son los proyectos más conocidos por los jóvenes y a los que ponen buena nota. Aunque se quejan de que no haya la suficiente difusión de su quehacer y de sus resultados. Al conocer el balance que tanto el Instituto Nacional de la Juventud -con Francisco Estévez a la cabeza, quien se declara un "modelo de los 70, con motor de los 90"- y del Programa de Capacitación Laboral del ministerio del Trabajo, se siente la falta de información.

"El gran desafío para atraer a los jóvenes es que se identifiquen con una mirada de cambio. Ellos no quieren que sus proyectos personales se destruyan, sino que aspiran a mejores oportunidades. Pero en ese marco tienen preocupaciones culturales, educacionales. Asumen con fuerza la defensa del medio ambiente -es su causa política- y en ello hay una consideración social. Al defender el planeta, están preservando sus mejores alternativas de vida", indica Francisco Estévez.

Inquietudes que recogen los monitores del INJ y motivo de actividades, las que tienen amplia acogida y se realizan en diferentes comunas en donde ya funcionan las Oficinas Municipales de Juventud. Son lugares de

encuentro donde las organizaciones de todo tipo encuentran respuesta y apoyo a sus iniciativas. También se reúnen en las Casas de la Juventud, proyecto que está creciendo a lo largo del país. El próximo paso en el plano organizacional será la creación -cuyo proyecto está en el horno- del Consejo Nacional de la Juventud, en donde estarán representadas todas las organizaciones. "La función del INJ es apoyar estas formas", apunta Estévez, y a la vez, si el balance es exitoso, demostrar a los jóvenes que lo mejor es juntarse, organizarse y abrir de esta forma sus espacios de participación.

Optimista es también el balance de los responsables del Programa de capacitación Laboral para Jóvenes del ministerio del Trabajo que se inició en mayo del 91, por el que ya han pasado 45.000 alumnos (40 por ciento son mujeres) los que en significativo porcentaje están hoy insertos en el mercado laboral. El programa es de cuatro años y contempla la formación de 100.000 alumnos en las más diversas especialidades que cubren el amplio espectro del mercado laboral. Está dirigido a jóvenes de 15 a 24 años de sectores pobres.

"El principal objetivo de este programa apunta a superar el estado de frustración y a responder a las ex-

pectativas", indica Fidel Miranda. Por ello los cursos -que se organizan con institutos de capacitación, quienes deben participar en una licitación- no se aprueban sino cuando estas entidades acompañan con su plan y sus vacantes el mismo número de cartas de intenciones de empresarios que se comprometen a dar cabida para la etapa de práctica del plan. Esto significa que las habilidades adquiridas son valoradas en el mercado del trabajo. "Se trata de elevar la oportunidad de inserción en el mercado laboral. No de entregar un paliativo que a la larga no hará más que alargar la cadena de frustración".

La respuesta ha sido buena en las empresas, las que en número de 5.000 -en su mayoría mediana y pequeña- han dado cabida a estos jóvenes trabajadores. Además de elevar las oportunidades laborales, los cursos tienen la magia de elevar el estado anímico de los alumnos. "Se crea una dinámica grupal positiva de inserción social", indica Miranda. "En algunos centros se agregan al programa diversas actividades que hacen parte de la formación integral, lo que eleva los índices de entusiasmo de los alumnos y el interés de los que se deciden a dar el paso para acercarse a la Oficina de Colocaciones de su comuna y pedir la ficha de inscripción". •